



ES UNA EXPERTA EN EL REPERTORIO BELCANTISTAY ESTE MES EL PÚBLICO ESPAÑOL PODRÁ VOLVER A COMPROBARLO, CUANDO LA AUSTRALIANA JESSICA PRATT DEBUTE EN LA TEMPORADA DE ABAO-OLBE EN BILBAO. LO HARÁ CON LA SONNAMBULA, EL SUEÑO DE TODA PRIMA DONNA.

Por Sergi SANCHEZ

ace solo año v medio ÓPERA ACTUAL entrevistaba a la soprano australiana Jessica Pratt con motivo de su debut en España con una aplaudida Gilda de Rigoletto en el Teatro de La Maestranza de Sevilla. Ahora regresa como protagonista de La Sonnambula a la temporada bilbaína de ABAO-OLBE. Desde su debut español, su ca-

rrera y su vida privada han cambiado, y mucho, según explica: "En estos meses lo más significativo ha sido mi regreso a La Scala con Lucia di Lammermoor y mi debut en Australia con la Victorian Opera, ocasión en la que incorporé a mi repertorio el rol de Violetta de La Traviata. Mi vida personal ha cambiado sustancialmente, porque hace un año encontré a un hombre maravilloso con el que hemos formado una familia que comprende además tres gatos y dos perros\*.

OPERA ACTUAL: Desde ese Rigoletto sevillano ha vuelto en diversas ocasiones a España y ahora debuta en Bilbao. ¿Qué conoce de la ciudad vasca? JESSICA PRATT: Sé que allí hay una gran tradición lírica y un público apasionado, dos aspectos de una sociedad que yo tengo en gran estima. No conozco la ciudad y me ilusiona tener la ocasión de descubrirla.

 A.: ¿Qué dificultades le implica. Amina, la protagonista de La Sonnambula, desde el punto de vista musical? J. P.: Exige un cierto nivel en el dominio de la técnica del bel canto para hacer posible el subrayado de todos los matices musicales. Staccati, legato, en-

tonación y coloratura son conceptos inherentes a esta técnica, imprescindibles para hacer justicia a la partitura. Claro está que todo esto exige un control y un despliegue elegante de los propios medios para mantener una línea que exprese las emociones del personaje a través de la belleza de la música pero sin exagerar los efectos seristas o dramáticos. El equilibrio entre las secciones líricas de la partitura y el vuelo celestial requerido para la escena del sonambulismo representa un reto especial de este

Ó. A.: ¿Cómo concibe el personaje? J. P.: Me parece una personalidad fe-

menina muy interesante, ni débil ni

papel tan particular.

excesivamente candorosa. Tanto Lisa como Amina son personajes sin relaciones familiares conocidas. Lisa regenta la posada de la que es propietaria y Amina es una huérfana que vive con su madre adoptiva. Y es curioso que Elvino, que es el mejor partido del pueblo, elija como novias precisamente a estas dos muchachas que no parecen en principio las más adecuadas, especialmente en el caso de Amina. Dos chicas sin una buena posición familiar podrían tener difícil casarse en aquel tipo de sociedad, y ello puede hacer más comprensible la desesperación de Amina al perder a Elvino y con él la posibilidad de adquirir la respetabilidad de una familia propia. Pero ella no es ni tan patética ni tan frágil como parece, y no hay que olvidar que Elvino cortejó a Lisa antes que a Amina y que vuelve a ella cuando cree infiel a su proemtida. Amina hace un extraño comentario a Lisa al principio de la obra, cuando trata de acercar a ésta y a Alessio. Al observar el rechazo de Lisa, le advierte que no conoce el hecho de que la felicidad reside en a un tiemo amor, comentario que no parece el más conveniente para la exnovia de su prometido. De ello cabe deducir que no se trata de una muchachita pasiva, sino de una mujer que ha tenido que vencer muchas dificultades para lograr la felicidad y que las ha resuelto gracias a su inteligencia. Tendrá que experimentar la experiencia traumática de ser descubierta en camisón en la alcoba de un forastero sin saber cómo ha llegado allí, y no es descabellado imaginar que sus episodios de sonambulismo puedan obedecer a sus nervios ante la inminencia de su boda o, en la última escena, a su reacción ante el rechazo de que es objeto por parte de Elvino y de todo el pueblo.



La soprano australiana caracterizada como Amina de La Sonnambula en el Teatro La Fenice de Venecia, montaje editado en Dvo

"El equilibrio entre las partes líricas de Amina y el vuelo celestial requerido para la escena del sonambulismo representa un reto especial en este papel tan particular"

**ÓPERA ACTUAL | 29** 28 | OPERA ACTUAL



Jessica Pratt debutó en España como Gilda de Rigoletto en el Teatro de La Maestranza en unas inolvidables funciones junto a Leo Nucci, Celso Albelo y María José Montiel. Ahora regresa para debutar en Bilbao

"Siempre que exista una razón y la idea escénica respete el libreto y la música, los cambios de contexto de un montaje son asumibles"

Ó. A.: En el mercado discográfico está disponible en formato DVD y BLU-RAY la grabación de La Sonnambula que usted protagonizó en La Fenice de Venecia en 2012. ¿En qué aspectos ha evolucionado su percepción del personaje? J. P.: Yo creo que más que de una evolución se trata de que la visión que tengo del personaje —de cualquiera, en realidad— con el paso del tiempo se ha ido enriquecido por el inevitable incremento de mis vivencias personales.

Ó. A.: El argumento de La Somambula es un tanto naíf y parece que los directores de escena quieran aportarle interés cambiando el contexto de la trama. En el caso de la producción de La Fenice, Bepi Morassi trasladó la trama a una estación de esquí en la primera mitad del siglo XX. ¿Qué opina de estas nuevas lecturas escénicas?

lecturas escénicas?

J. P.: Siempre que exista una razón y la idea escénica respete el libreto y la música, los cambios son asumibles y de hecho disfruté mucho con el montaje de Bepi Morasi para La Fenice. La acción se trasladaba a un pueblo más cercano a nuestro tiempo, pero en el que la respuesta popular a todo lo que ocurre era la misma. Es cierto que hay determinadas óperas que sufren peor que otras su ubicación en tiempos actuales, y si imaginamos una mujer de

nuestro siglo en una situación parecida a la de Amina, sin la presión social que este tipo de represiones suponen, lo más probable es que hubiera buscado otra pareja sin mirar atrás. Pero Amina necesita casarse con Elvino e incluso le ama, cosa no tan general en una época en que predominaban los matrimonios por interés. Ello hace más dramática la situación, pues la solución no puede consistir en conectarse a internet y buscar entre los muchos candidatos a sustituir a quien la ha rechazado. También hay que tener en cuenta que el rechazo supone aislamiento en una comunidad como la de la ópera y posiblemente la imposibilidad de volver a encontrar un nuevo candidato a su mano. Es, por tanto, cierto que en un montaje moderno de La Sonnambula puede perderse un poco esa sensación de angustia de la protagonista si no se está atento a los matices interpretativos.

Ó. A.: ¿Lee las críticas? ¿Le interesa la opinión de los críticos?

J. P.: Suelo leerlas, pero no dejo que me afecten demasiado. En realidad, mi crítica más severa soy yo misma, y creo que hasta ahora en mi carrera solo he quedado completamente satisfecha con unas pocas actuaciones. Pero siempre es interesante comprobar lo que los demás sacan de una interpretación tuya y lo que echan en falta. Todos tenemos nuestra opinión acerca de cómo habría de interpretarse una ópera. El arte es una forma de expresión subjetiva y lo que uno hace ha de ser trasladado a unos destinatarios que tienen ya sus propios conocimientos y sus propias experiencias vitales, lo que puede hacer que no vean u oigan lo mismo. Me interesa especialmente la reacción de aquellas personas que se acercan por primera vez al género y que no conozcan las técnicas de la intepretación, porque olvidamos a menudo que el principal objetivo del arte es provocar emociones y en el teatro en concreto hay que contar un argumento que produzca una cierta empatía en el espectador, razón por la cual las impresiones recibidas por un recién llegado pueden ser más significativas que las de un crítico endurecido por muchos años de convivencia con el género, que puede perderse una visión general al estar concentrado en uno o varios aspectos



Ó. A.: En Bilbao el montaje de La Sonnambula proviene del Teatro Bolshoi de Moscú y lo firma Pier Luigi Pizzi. ¿Qué conoce de esta propuesta?

J. P.: Creo que se trata de un montaje hermoso e inteligente. Pier Luigi Pizzi es un gran regista. Yo he podido ver algunas de sus bellas puestas en escena y me satisface mucho poder colaborar finalmente con él en una ópera tan maravillosa como esta.

Ó. A.: Elvino, en Bilbao, será Antonino Siragusa, un tenor con el que coincidió en el Palau de les Arts de Valencia el pasado mes de octubre en la cantata Davide Penitente de Mozart. ¿Con qué tenores se siente más cómoda en escena en cuanto a complicidad?

J. P.: Con Antonino hice también un Barbiere di Siviglia en la Arena de Verona el verano pasado. Es un tenor maravilloso y me alegra poder participar con él en La Sonnambula. Cada tenor aporta una visión diferente del rol y también a causa de ello mi Amina es distinta cada vez que la canto. Algunos tenores ponen el énfasis sobre todo en el aspecto más romántico del personaje y otros subrayan su faceta más celosa, y yo tengo que adaptarme a cada actitud de mi Elvino en cada momento. A mí me gusta mostrarme muy activa en escena y me complace que mi pareja en la ópera sepa también adaptarse a mi manera de enfocar el personaje, lo que en cualquier caso ha de significar no caer en la rutina. Para ello es imprenscindible que el tenor posea una técnica que le permita moverse en escena con soltura, sin estar demasiado peocupado de su vocalidad, y Antonino Siragusa pertenece a esta categoría.

 Ó. A.: Después de La Sonnambula, en su agenda vuelve a aparecer Lucia di "Mi crítica más severa soy yo misma, y creo que hasta ahora solo he quedado completamente satisfecha con unas pocas actuaciones"

30 | ÓPERA ACTUAL | 31



"Los artistas tenemos la responsabilidad de atraer nuevo público a la ópera pese a los radicales cambios que experimenta la sociedad"

Lammermoor (Melbourne y Turín), que ya dijo en su momento que consideraba una de sus óperas favoritas. ¿Qué opina de este personaje? ¿Es el que más ha cantado?

J. P.: Llevo hechas dieciocho producciones de Lucia en ocho años y hago el personaje con mucha frecuencia. En los dos últimos años lo he cantado en Ámsterdam, Roma, Florencia, Lima v en La Scala. Es uno de mis papeles favoritos y nunca me cansaré de hacerlo. La música es increíble, sobre todo el sexteto, y el personaje es extraordinario. Las diferentes producciones y la colaboración con otros artistas te permiten, por otra parte, explorar sus múltiples facetas. Me siento muy a gusto, de verdad, cada vez que canto este papel. O. A.: En su momento se rumoreó que usted podría cantar ese título el mes pa-

sado en el Liceu... J. P.: No lo sabía. Nunca se me pidió

formar parte de esa producción. Yo canto Lucia con mucha frecuencia y quizá por eso se corrió el rumor de que había sido invitada. Pero solo fue eso, un rumor. En Italia ocurre esto con mucha frecuecia. Muchas veces se anuncia un título como este sin concretar los nombres de los intérpretes y en esos casos empiezan a llegarme mensajes preguntándome si voy a cantar yo el papel, y la cosa no para hasta que el teatro anuncia finalmente quienes van a cantar. De todos modos, sí que voy a debutar en Barcelona. Será en 2018 y con otra ópera de Donizetti que por el momento no puedo adelantar. Estoy impaciente por debutar allí y hacerlo además con un nuevo rol.

Ó. A.: A propósito de debuts, en octubre cantó en Marsella su primera Semiramide, en versión de concierto, papel que en noviembre volvió a interpretar en Washington. ¿Qué otros roles tiene previsto añadir a su repertorio? ¿Es Norma un papel que contemple a corto o medio plazo?

J. P.: Sí, en Washington también la hicimos en forma de concierto y la primera vez que interpretaré Semiramide en formato escénico será en Florencia, en este año. En los próximos cinco años voy a incorporar cinco nuevos papeles donizettianos a mi repertorio, empezando con Linda di Chamounix en Roma y Rosmonda d'Inghilterra en Florencia, en forma de concierto, y después en el Festival Donizetti de Bérgamo, ya en forma escénica. También haré por primera vez la Beatrice di Tenda de Bellini en 2017. Para Norma queda aún mucho tiempo y hay mucho que cantar antes de empezar a pensar

en ello.

O. A.: ¿Qué papel de los que ya tiene en repertorio considera más difícil desde el punto de vista de su vocalidad? ¿Y desde el punto de vista dramatúrgico? J. P.: Violetta de La Traviata sería uno de ellos si se canta como yo quiero, con una vocalidad que no sea necesariamente belcantista sino más bien tendente al verismo y con un énfasis especial en la acentuación del texto. En mi opinión se trata de una figura muy realista y muy agotadora desde un punto de vista emocional.

Ó. A.: Tal y como adelantaba hace un año y medio, cada vez está cantando con más frecuencia fuera de Italia. Una de las razones para desarrollar su carrera, sobre todo en teatros italianos, era Fede. ¡Puede explicar quién era esta mascota y qué supuso en su vida? J. P.: Adopté a Fede, un perrito encantador, después de que hubiera sido maltratado y de que perdiera un ojo: de ahí su nombre, por Federico di Montefeltro. El pobre tenía deformaciones óseas debidas a los malos tratos y caminaba con muchas deficiencias. Ya no era joven cuando me hice cargo de él y el primer veterinario al que lo llevé me dijo que solo viviría unos meses, pero con amor y cuidados y con la ayuda de mi veterinario de Como (Italia) le hicimos revivir y estuvo viajando conmigo por toda Italia, quedándose con mis amigos en Como cuando tenía que hacer vuelos transoceánicos. Me sentí conmovida cuando observé su recuperación y cuando vi aumentar su personalidad y su confianza. Con mi familia lejos, en Australia, me sentí desde el principio muy unida a Fede y fue él mi mejor compañía, haciéndome recuperar el humor incluso en los peores momentos. Después de su muerte adopté dos perritos inseparables que habían sido abandonados atados a un árbol en Venecia. Los progresos que hizo Fede en tan corto espacio de tiempo me dieron confianza para intentarlo de nuevo con dos perritos asustados, dándoles un nuevo hogar y demostrándoles que no todos los seres humanos tienen por qué ser crueles.

Ó. A.: Su relación con Fede ha quedado registrada en el libro Un palcoscenico per due (Un escenario para dos), de Mauro Neri. ¿Qué la animó a publicar la historia?

J. P.: La verdad es que no puedo atribuirme mérito alguno por la publicación del libro. Solo fui la protagonista junto con Fede. La propuesta vino de Federica Fanizza, una amiga de la Biblioteca Civica de Riva del Garda (Italia) que sabía de mi interés por la lucha en contra del abandono y el maltrato de los animales y de mi convicción de que los grandes cambios en la sociedad han de partir siempre de la educación. También entiendo que los artistas tenemos una gran responsabilidad para atraer nuevos públicos a la ópera y hacer que esta sobreviva pese a los radicales cambios que experimenta la sociedad. Estamos ante toda una generación que encuentra más cómodo y atractivo quedarse en casa viendo la

bri, una editorial especializada en temas de educación musical.

O. A.: ¿Cuáles son sus proyectos de futuro? ¿Tiene previsto volver próximamente a España?

J. P.: En los próximos años regresa-

de mis experiencias y las maravillosas

ilustraciones de Pia Valentini ayudaron

a realzar las partes esenciales de la his-

toria. El libro fue publicado por Squili-

J. P.: En los próximos años regresaré a menudo y también incrementaré mis visitas a Australia y a América,
aun manteniendo a los teatros italianos
como base principal de mi actividad artística. Por cierto, a principios de año
Opus Arte publica mi primer recital en
Co con el acompañamiento de Vincenzo Scalera, otro proyecto que me hace
mucha ilusión.





www.jessicapratt.org

32 I ÓPERA ACTUAL